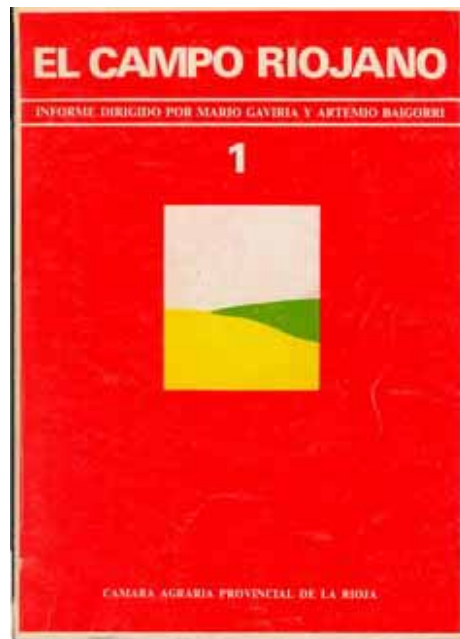


# 1.3. LOS QUE VUELVEN AL CAMPO. LA AGRICULTURA AUN CREA PUESTOS DE TRABAJO

ARTEMIO BAIGORRI y ANTONIO MARIN



Publicado en M.Gaviria y A. Baigorri, dirs.,  
El campo riojano  
Ed. Cámara Agraria de La Rioja,  
Zaragoza, 1984, pp. 36-42

La agricultura es la última salida a la crisis industrial que, en España, comienza a vislumbrarse cada vez más claramente.

La metodología que hemos empleado para afirmar de forma tan rotunda la aseveración anterior ha sido la que únicamente nos podía dar unos datos absolutamente fiables al respecto. Hemos revisado concienzudamente las inscripciones de altas registradas en el Régimen Especial Agrario de la Seguridad Social, al que desde ahora denominamos REA, durante el año 1981. Ha sido absolutamente imposible, a pesar de la buena voluntad de algunos miembros de INSS, acceder a datos anteriores, puesto que los métodos computadores cambian con relativa frecuencia.

Pensamos que esta metodología es la única apropiada, a pesar de tener dos fallos en la cuantificación de los retornos. De un lado escapan al control de la Seguridad Social aquellos que, jóvenes en su mayoría, no se afilian a las cuotas agrarias o crean modelos alternativos en las relaciones de producción. Tal es el caso de las «comunidades» existentes en la actualidad en la Rioja.

Otro caso que distorsiona la cuantificación de los retornos es la inscripción en «altas» de personas mayores (mujeres, pastores, guardas rurales), que realmente han trabajado desde siempre en el campo, pero que solicitan el alta, cuando ven cerca la jubilación, para poder alcanzar el período de carencia preciso. Por otro lado, esta situación nos compensa cuantitativamente el hecho anterior de no afiliación. Y resaltamos lo de cuantitativamente, ya cualitativamente estos dos casos no influyen, pensamos, en lo más mínimo. El único hecho real es que vuelven jóvenes y viejos al campo, cuando en todos los sitios se escuchan afirmaciones de que sobra gente en el campo. La realidad de; campo español parece contradecir la política despoblacionista de; Estado.

Antes de continuar con la exposición acerca de las cifras y consecuencias de esta vuelta, si no masiva, sí importante, al campo, creemos necesaria una pequeña ilustración acerca de los métodos, muchas veces casi policíacos, seguidos para la «graciosa concesión» de; alta en el REA.

Como norma general, para solicitar el alta al REA es necesario dar una serie de datos, tales como el número de días que se trabajan-en la explotación, nombre de; propietario de dicha explotación, ingresos aproximados y maquinaria de; solicitante, situación laboral o legal anteriores, etc. Estas inscripciones se presentan ante las Comisiones Locales, que las tramita a la Comisión Provincia; de Logroño.

Hasta aquí todo es bastante normal dentro de; funcionamiento burocrático. Pero los grandes problemas comienzan cuando es una mujer la que aparece como solicitante. Si es joven, menor de 30 ó 35 años, no existen mayores problemas.

Tampoco si el alta es como Cuenta Ajena existen grandes diferencias con los hombres.

Pero si la mujer desea el alta como Cuenta Propia, y tiene más de 40 años, las pegas burocráticas son interminables. Y la verdad es que acaban con la paciencia de la más paciente de las mujeres riojanas.

Se les exige, o por lo menos así aparecían en todos los expedientes, certificación de la Cámara Agraria Local de que dicha mujer trabaja un mínimo de días al año. Casi todas declaran trabajar un mínimo de 365 días al año en la explotación familiar o propia. Igualmente, certificados de la Alcaldía y de; mando correspondiente de la Guardia Civil (teniente o capitán, según los casos) testificando que la presencia laboral de la mujer en la explotación agropecuaria es cierta.

Y por si esto fuera poco, se les exige el pago, en concepto de atrasos, de 5 anualidades. Recurso que, según los técnicos de la Seguridad Social, sirve para evitar los posibles fraudes de la solicitante para intentar cobrar la pensión de vejez o cualquier otro tipo de pensión.

Hay una serie de casos que servirían para construir un melodrama realmente magnífico y, veraz como la vida misma. Mujeres de Tudelilla, Logroño, Albelda de Iregua, Aguilar del río Alhama, Terroba de Cameros, Bergasa y Ojacastro, y otros tantos pueblos más podrían protagonizarlo.

### **1.3.1. LA VUELTA: CUANTOS, DE DONDE Y A DÓNDE**

Cuando comenzó este estudio nadie pensaba que la cifra de altas en el REA fuera a tener una importancia como la que realmente tiene. El único punto negativo es el no disponer de datos anteriores para realizar unas tablas históricas de los últimos años, y poder comprobar el alcance exacto de la crisis industrial en el retorno a la agricultura.

**Altas en el REA en 1981**

Hombres .....	630
Mujeres .....	57
<b>TOTAL .....</b>	<b>687</b>

Esta vuelta al campo se puede empezar a definir si no como masiva, sí como realmente importante. El aumento, cuantitativamente hablando, en un 5 % de la población activa agraria tiene unas consecuencias muy claras. Es, en primer lugar, la creación de unos nuevos puestos de trabajo que, casualmente, son aquéllos que el sistema industrial español no [salto a pag. 37] puede englobar, y que de esta forma no quedan en situación de parados forzados. En segundo lugar, como veremos más adelante, más de la mitad de los retornos son menores de 25 años, con lo cual, y sin ningún tipo de regulación estatalista, se está asegurando de alguna forma el relevo generacional en un sector primordial de la economía española. Es fácil suponer los elogios que lloverían a cualquier iniciativa privada o pública si en el transcurso de un año hubiera creado en cualquier sector un porcentaje tan importante de mano de obra. Y todo resulta sin el más mínimo apoyo de los poderes públicos. Más bien todo lo contrario. La Rioja, con su grata tradición de cultivos intensivos, sigue conservando, y los números cantan ese espíritu de refugio perenne para sus hijos.

En el cuadro siguiente se comprueba a simple vista que la proporción de retornos entre la población joven alcanza unas cotas insospechadas hace unos pocos años:

**Distribución por edades de los retornos**

Edades	Número	% sobre retornos totales
18-20	164	24
21-25	238	35
26-30	51	7,5
31-35	51	7,5
36-40	34	5
41-45	40	6
46-50	37	5
51-55	43	6
56-60	24	3
Más de 60	5	1
<b>TOTAL</b>	<b>687</b>	<b>100 %</b>

Es sintomático que más de dos tercios de las altas al REA lo constituyan gentes con edades inferiores a los 30 años. El futuro, a pesar de todo, de las generaciones jóvenes está en el campo. Y la Rioja es un claro exponente de esta situación. "jóvenes vuelven al campo, o por lo menos ya no se van tan rápidamente de él. Las sucesivas etapas de industrialización de; país parece que se han demostrado totalmente ineficaces a los primeros envites de la crisis.

Origen de los retornados		
	Cantidad	Total
Mayoría de edad	138	19 %
Servicio militar	160	23 %
E. universitarios	36	5 %
BUP y E. medios	60	8 %
Régimen general	152	22 %
Subsidio desempleo	109	15 %
Cambio CA-CP y viceversa	84	12 %
Indeterminados	48	6 %

Siguiendo con la tesis que anteriormente planteábamos, se comprueba, a la vista de; cuadro anterior, dos hechos interconexionados, aunque opuestos. Por un lado, el sistema industrial se ve incapaz de absorber la mano de obra joven, así como a la mayor parte de; gran número de licenciados que nuestras Universidades «expelen\* todos los años.

Por otro lado, es preciso resaltar ese tercio de trabajadores que tienen que volver imperiosamente a la agricultura como medio de subsistencia. Metodológicamente, puede haber algún error en la computación de los dos epígrafes de; Régimen General y de; Subsidio de Desempleo. En las fichas de inscripción de alta al REA no había una excesiva claridad sobre cuándo se estaba cobrando realmente el paro. Por esta razón,

aquellos casos en los que no estaba claro la procedencia los hemos incluido en el apartado de Indeterminados, que representan un 6 % de las altas existentes en 1981. A pesar de todo, la cifra conjunta que representan los claramente expulsados por el sistema industrial no tiene ningún paliativo posible. La mayoría de gente incluida en este apartado es relativamente joven. La media de edad de estos dos apartados está en 36 años. Si la edad de jubilación voluntaria está en los 60 años, es fácil deducir que hay una gran parte de la población que retorna; que gracias al campo podrá seguir manteniendo su economía familiar.

Por sectores industriales, entre los que más aportan al monto total de altas en el REA hay que destacar, en primer lugar, a la Construcción. Un sector en el que incide principalmente la crisis, y en el que se ha basado gran parte de; «milagro\* español. A su amparo han crecido gran parte de los sectores industriales del país.

Distribución por sectores industriales de los «retornos»		
Sectores de origen	N.º de altas	% sobre total
Construcción	46	30
Aut. industriales	10	6
Transporte	12	8
Servicios	21	14
Químicas	12	8
Textil	5	3,5
Agropecuarias	27	18
Emigrantes	5	3,5
Sin especificar	14	9

Aparte del ya clásico sector agobiado por la crisis, como es el de la construcción, destacan dos sectores que se salen de las perspectivas actuales. El primero de ellos es el sector dedicado a las industrias de transformación de productos agrarios, tales como conservas, bodegas y demás. Sin embargo, es preciso señalar que dentro de este apartado hemos incluido a los miembros de la ya desaparecida COCASA de Alfaro, que con un total de 8 miembros realzan la importancia de este apartado, sobrevalorando su exacto valor dentro de los sectores más atrapados por la crisis.

Un sector primordial dentro de la economía española es el sector Servicios. El 14 % de las altas que se han efectuado durante 1981 provenientes de; RG proceden de este sector. Hay que destacar que todos los retornos a la Rioja dentro de este apartado lo son de puestos de trabajo dedicados al turismo, tales como bares, hoteles, restaurantes, estaciones de esquí y similares. Lo que no hemos podido averiguar es si estos puestos de trabajo que antes ejercían riojanos, los ocupan ahora otros españoles u otros riojanos o simplemente no los ocupa nadie.

Es necesario advertir que en esta distribución por sectores sólo hemos incluido aquellas que en las fichas de inscripción de altas en el REA no especificaban que procedían de; paro.

Hasta ahora hemos tratado el origen de los retornos a la agricultura. Pero es importante comprobar hacia dónde se dirigen estos nuevos «emigrantes». En el cuadro siguiente se da una visión muy superficial, pero que nos puede ser útil como un principio de acercamiento al problema.

Sección	Altas	% del total
Cuenta propia	507	75
Cuenta ajena	180	25

La gran mayoría de retornos, las tres cuartas partes del total, se inscriben en la Seguridad Social como trabajadores por cuenta propia. Son los pequeños agricultores y los medianos, que no sobrepasan las 50.000 ptas. de líquido imponible. A pesar de haber abandonado la explotación continuada de sus tierras en los años del desarrollismo a ultranza, la mayoría de éstos que ahora retornan han seguido conservando la propiedad de la tierra, por lo que pudiera pasar, que ha pasado.

En cuanto al retorno de trabajadores por cuenta ajena, hay que hacer constar que la relación existente a final de 1981 entre cuenta propia y cuenta ajena en el total de la población activa agraria, era de 5 a 1, es decir, por cada cinco agricultores por cuenta propia existía un trabajador agrícola por cuenta ajena. Sin embargo, la proporción existente en los retornos ha variado notablemente. Por cada tres altas por cuenta propia se produce un alta de trabajador por cuenta ajena.

Analizando más en concreto esta distribución de los retornos en función de la inscripción en el REA en cualquiera de sus dos secciones, es necesario desglosar más profundamente la distribución interna de estas dos secciones, que se subdividen a su vez en dos clases más.

Cuenta propia (CP)			
	Altas	% del total CP	% del total de retornos
Expl. propia	187	37	27
Expl. familiar	320	63	48
Cuenta ajena (CA)			
	Altas	% del total CA	% del total de retornos
Fijos	131	73	20
Eventuales	49	27	5

La gran diferencia entre los inscritos como explotación propia, casi el doble, se debe principalmente a la gran afluencia de nuevas altas de personas jóvenes. Los jóvenes no poseen en su propiedad la explotación, que sigue bajo la tutela legal de los padres. En muchos casos, esto ocurre sólo legalmente, ya que en realidad muchas explotaciones familiares catalogadas como tal encubren una explotación propia. Los agricultores saben que económicamente es perjudicial, y hasta nocivo, cambiar el dueño legal de la propiedad. Los derechos reales y las tasas notariales son excesivamente gravosos. Según sus propias cuentas, una propiedad que cambie de dueño legal tres veces, ha pagado con creces su valor monetario. Pero los padres tampoco están dispuestos a ceder al hijo el dominio de la explotación. Es muy corriente entre los agricultores la creencia de que quien suelta las riendas de su explotación se ve en la calle. O en un asilo.

En cuanto a los trabajadores agrícolas por cuenta ajena, la Rioja es una tierra generosa para todos. No existen los grandes problemas, como en Andalucía o Extremadura, de depender de un salario eventual que raras veces llega. Las tres cuartas partes de las nuevas altas en cuenta ajena se inscriben como fijos.

El futuro de las empresas agropecuarias de cualquier tipo, en la Rioja, parece ser de lo más favorable. En unos tiempos en los que la afiliación a la Seguridad Social se postula como al gravosa, la afiliación en la Rioja crece en comparación a etapas pasadas. Por otro lado, el beneficio social de los trabajadores es a mucho mayor. El no tener que salir todos los días a la plaza del pueblo a ver si te cogen ese día., es algo bastante alentador.

La distribución de estas nuevas altas de trabajadores agrícolas por cuenta ajena nos indica la potencialidad de dos sectores agrícolas. Destaca el auge del sector champiñonero, con casi un 25 % del total de las altas de trabajadores por cuenta ajena (se centra principalmente en dos pueblos: Pradejón, el más importante, y Ausejo). Este cultivo necesita muy poca cantidad de tierra, casi nula en relación con los cultivos hortofrutícolas tradicionales, y sin embargo emplea una gran cantidad de mano de obra.

En el otro extremo se encuentra el cultivo tradicionalmente definidor por excelencia de la Rioja. El cultivo de la vid y su posterior transformación en vino representa más de un 20 % del total de las nuevas altas. La distribución geográfica de estos retornos está mucho más difuminada que cualquiera de los otros grupos. Desde Rioja Alta hasta Rioja Baja, la agroindustria vitivinícola está presente en casi todos los pueblos.

Las Cooperativas hortofrutícolas y las Conserveras crecen a un ritmo mucho menor del realmente esperado. A pesar de todo, su presencia indica la potencialidad de un sector de la agroindustria riojana, cuya competencia en el mercado con otras regiones del estado se trasluce en un aura de calidad alimenticia, que en la mayoría de las ocasiones responde a una realidad bien ganada.

La contratación de los organismos estatales y paraestatales se centra en dos zonas bien concretas. La efectuada por ICONA se sitúa en la Sierra de Cameros, en la explotación de los bosques. Los agricultores de la sierra presentan una ambivalencia en su condición de trabajadores agrícolas, ya que aunque trabajan para ICONA, la totalidad de ellos siguen explotando sus tierras, logrando una simbiosis que les permite una economía familiar muy aceptable. Para los que se han quedado las cosas no van tan mal, aunque el llegar a esta situación haya costado una despoblación brutal de la sierra de Cameros.

La contratación por el INIA es mucho más localizable todavía: Varea y sus campos de investigación y experimentación. Hay que destacar un hecho que ocurre en las contrataciones del INIA. La gran mayoría de trabajadores contratados son mujeres de edad nunca superior a los 30 años, siempre en condición de eventuales y con una total desinformación del origen anterior de estas mujeres. Y con una total falta de rigor legalista, al contrario que la mayoría de las contrataciones por cuenta ajena de cualquier explotación privada: no se indica ni los días trabajados, ni sueldo aproximado. Simplemente el nombre de la trabajadora y el organismo contratante.

### 1.3.2. LAS «TRES RIOJAS» Y LA VUELTA AL CAMPO: LOS PUEBLOS MAS IMPORTANTES

Desde un principio es necesario destacar las diferencias existentes en la estructura socioeconómica de la Rioja. La Rioja no es un todo homogéneo, sino que las diferencias existentes entre sus comarcas son realmente importantes. Y estas diferencias se manifiestan también en la importancia que en cada una de ellas tiene la «vuelta al campo». Diferencias que suponen casi el doble de retornos en la Rioja Baja, en comparación con las otras dos subregiones.

**Incidencia de los retornos en las tres Riojas**

	Retornos	% del total de retornos
Rioja Alta	191	28
Rioja Media	178	26
Rioja Baja	318	46
<b>TOTAL</b>	<b>687</b>	<b>100</b>

Sin embargo, si relacionamos el número de altas de cada subregión con la población activa agraria, encontramos una bipolarización entre Rioja Media y Rioja Baja frente a Rioja Alta, cuya proporción es inferior. Aunque a primera vista Rioja Baja es la gran favorecida en los retornos al campo, Rioja Media tiene una proporción levemente superior. A pesar de que la vuelta al campo hay que entenderla como un hecho homogéneo, ya que las causas directas son las mismas para cualquier zona de la Rioja, sus efectos dependen de las diferencias comarcales existentes.

El retorno a Rioja Baja es cuantitativamente superior con mucho al resto de Rioja. Casi el doble en cifras absolutas a Rioja Media. Pero ya hemos visto que en cifras relacionadas con la población activa agraria existente, esa diferencia disminuye hasta incluso ocupar Rioja Media la mejor posición.

**Relación altas/población activa agraria**

	Pobl. activa	Altas/pobl. activa en %
Rioja Alta	4.803	3,7
Rioja Media	2.920	6
Rioja Baja	5.301	5,8

**Los 25 pueblos más importantes en las altas al REA**

Pueblos	Altas	% sobre el total de		% de jóvenes sobre el total de altas
		pobl. activa	Jóvenes	
Logroño	49	9	21	43
Alfaro	42	7	23	55
Autol	42	10	22	52
Calahorra	38	6	14	37
Aldanueva de Ebro	33	7	24	73
Gervera de Río A.	30	8	17	57
Rincón de Soto	30	8	16	53
Quel	23	7	15	65
Pradejón	18	4	15	83
Camargo	14	8	9	64
Albelda de Iregua	14	8	7	50
Asajeo	14	7	10	71
Estrena	14	6	10	71
Cenicero	12	8	5	42
Unañuela	12	9	5	42
Briones	11	7	9	82
S. Vicente S.	11	6	6	54
Yca	11	7	6	54
Barde	10	8	3	30
Masanco	8	11	8	100
S. Domingo	8	3	3	37
Aguiano	8	11	4	50
Canadre	8	7	3	37
Sanamayor	8	6	3	37
Asenaio	7	4	5	71
<b>TOTAL</b>	<b>475</b>	<b>7</b>	<b>260</b>	<b>65</b>

La estructura de la propiedad y la agricultura intensiva hortofrutícola son los factores más importantes en la vuelta al campo, mucho mayor en Rioja Baja y Rioja Media. La, mecanización mucho menor, ya que son cultivos en los que prima sobre todo la mano de obra, es otro factor que influye favorablemente en la mayor vuelta a estas dos zonas riojanas.

El boom de Rioja Media depende principalmente de la posición dominante en la vida riojana de Logroño. La capital representa por sí sola más de 25 % de total de las altas al REA registradas en Rioja Media. Es un aliciente las perspectivas industriales que significa Logroño para la población joven, con un gran número de empresas agropecuarias que buscan mano de obra joven.

Además, la centralización en Rioja Media se acusa todavía más si observamos los siete pueblos más importantes en la vuelta al campo. Entre estos pueblos suman casi el 70 % de los retornos. Esto está dando lugar a una concentración/despoblación de Rioja Media que a largo plazo puede tener consecuencias graves.

El proceso en Rioja Alta es exactamente el contrario: una mayor difuminación de la vuelta al campo, que no se centra en los grandes puntos neurálgicos de la subregión. Así Haro, Nájera e incluso Santo Domingo de la Calzada no cuentan en absoluto lo más mínimo en las preferencias de las altas al REA. Destacan los pueblos vinícolas: Cenicero, Briones, San Vicente de la Sonsierra, y sorpresivamente algunos pueblos de Cameros. En general la Sierra de Cameros ve cómo sus pueblos reciben tantas altas como población activa agraria existe.

De los 25 pueblos más importantes en el retorno al campo, es notorio señalar dos pueblos pertenecientes a Rioja Alta: Alesanco y Anguiano. Tienen el mayor porcentaje, casi el doble de la media total. No es imprescindible remitirse a las cifras absolutas, ya que la vuelta al campo es necesario relacionarla con la población activa existente en ese término municipal.

### 1.3.3. LAS NUEVAS GENERACIONES VUELVEN

Hemos considerado la edad tope que sirviera como línea de separación la de los 25 años. Edad en la que ya se ha terminado la mili se han terminado también generalmente los posibles estudios que la gente estuviera realizando. Además, a los 25 años, la mayoría de los jóvenes se han independizado de la economía familiar en el sentido de una independencia en cuanto a fines y principios rectores de su actividad laboral.

Un dato fundamental es la gran mayoría de gente joven que se da de alta en el REA. Más que nunca, los jóvenes no abandonan y parece que vuelven a la economía agraria.

	Altas	% total altas
Mayores de 25	402	59
Menores de 25	285	41

Cuenta propia			
	Altas	% total jóvenes	% total altas
Expl. familiar	286	89	41
Expl. propia	34	11	5
Cuenta ajena			
	Altas	% total jóvenes	% total altas
Fijos	60	72	9
Eventuales	23	28	4

Los jóvenes vuelven, pero a la explotación familiar principalmente, ante la falta de recursos económicos para establecerse en su propia explotación. Más de 75 % vuelven a Cuenta Propia, y de éstos casi la mitad a la explotación familiar.

En cuanto a los jóvenes trabajadores por cuenta ajena, las proporciones son similares a las cifras del total de altas en el REA durante **1981**. Es decir, casi un tercio de los jóvenes trabajadores agrícolas por cuenta ajena se incorporan a la actividad laboral en condición de fijos. Hay que hacer constar que la cifra de trabajadores eventuales jóvenes está engrosada en su mayoría (más del 50 %) por jóvenes contratados por el INIA en sus explotaciones de Varea.

Sectores	Altas	% del total de altas en el sector	% del total de jóvenes C.A.
Champiñón	20	50	24
Vino	11	30	14
INIA, ICONA y C. Agrar.	15	65	18
Conserveras y cooperativ.	16	57	19
Otros	21	50	25

El sector champiñonero vuelve a ser el gran receptor de los trabajadores por cuenta ajena, Los jóvenes son exactamente la mitad de los nuevos trabajadores de este sector, significando, además, una cuarta parte del total de los nuevos trabajadores jóvenes por cuenta ajena. Un sector tradicional en la Rioja como es el sector del vino, parece ser que no es muy favorable para los trabajadores jóvenes, pues sólo un tercio de los nuevos trabajadores son menores de 25 años. Esto nos puede indicar que el sector vitivinícola necesita experiencia para la buena realización de estas labores.

Otro sector tradicional, el de las conserveras hortofrutícolas riojanas, también está dentro dentro de los niveles normales en cuanto a contratación de trabajadores jóvenes. Más de la mitad de los nuevos trabajadores son menores de 25 años. Exceptuando el sector vitivinícola, todos los demás sectores cumplen esta norma general de distribución.

Pero lo más destacable del retorno de los jóvenes al campo es la abrumadora acogida por la cuenta propia. Las cuatro quintas partes del total de jóvenes se dan de alta en el REA como trabajadores por cuenta ajena. Y otro dato imprescindible es el que no señala la importancia de la explotación familiar en esta acogida de las nuevas generaciones laborales. La mitad de todos los jóvenes vuelven a trabajar en la explotación de sus padres. Esto indica que, a pesar de todo, los agricultores han sabido conservar la tierra para mantener intacto el futuro de estos jóvenes que ahora no tienen ningún otro porvenir en otros sectores industriales.

Pero este proceso también tiene unos puntos negativos, que suponen las principales trabas a la total integración de los jóvenes en las relaciones agrarias. Los jóvenes, al no ser los propietarios reales de la explotación, en muchos casos terminan siendo unos simples peones para el padre, que no da opción participadora a los hijos.

El relevo generacional en las condiciones existentes es muy difícil. Los jóvenes, al no tener ningún papel importante en las relaciones de producción, no tienen ningún aliciente para seguir siendo jornaleros de su padre. Y si continuamente le están presentando los males de una explotación familiar agrícola, las perspectivas de que los jóvenes sean el relevo de las generaciones actuales es difícil. Si la situación sigue de esta forma, sin perspectivas de convertirse en el relevo de los padres, la población agrícola tiene el riesgo de un envejecimiento continuo.

**Distribución jóvenes en las tres Riojas**

	Altas	% total jóvenes	% total altas
Rioja Alta	116	28	17
Rioja Media	94	24	14
Rioja Baja	192	48	28

En cuanto a la distribución local y comarcal del retorno joven, la Rioja Baja ocupa el lugar predominante, igual que en el resto de la distribución de las altas al REA. Rioja Baja significa el 50 % del total de los jóvenes que regresan al campo. Existe, exceptuando a Calahorra, una gran homogeneidad en toda Rioja Baja en la relación de jóvenes y altas totales existentes. Desde el 52 % de Autoj hasta el 83 % de Pradejón, los jóvenes siempre significan más de la mitad de todos los retornos.

Por contra, Rioja Media es la que presenta las mayores diferencias en cuanto a la incidencia por-pueblos del retorno joven, alcanzando las cifras más bajas de la relación de los 25 pueblos más importantes (ver cuadro en el que se especifica esta relación del retorno joven por pueblos).

Increíblemente, Rioja Alta es la que presenta las cifras más altas en relación con el total de altas existentes. Casi todos los pueblos, muchos de los cuales no aparecen en el cuadro antes nombrado, alcanzan cifras superiores al 90 % en la relación jóvenes/total altas al, REA. Es este un hecho que indica claramente que las preferencias de la juventud de integrarse en la vida agraria encuentran mayor cabida en la economía de subsistencia y en el régimen económico de una explotación agroganadera como el que representa la Sierra de Cameros. Los ejemplos de Alesanco, Brieva de Cameros, Matute, Ojacastro, Valgañón, Canales de la Sierra y tantos más, Son un hecho que nos indica claramente la elección de los jóvenes en su vuelta al campo. Estos pueblos significan el máximo de integración de los jóvenes en el retorno al campo, pues todas las altas que se han producido en estos pueblos durante 1981 son de personas menores de 25 años. Y a pesar de todos los problemas de índole interno de la explotación es gente joven que ha vuelto a ocupar el papel de la generación anterior.

### **Los jóvenes estudiantes y la vuelta al campo ancestral**

Volver al campo, para gente cuya preparación durante tantos años ha estado en función de poder 'huir' del mismo, indica bien a las claras la falta de la más mínima planificación en la estructura de la sociedad. Gente que ha estado como mínimo 10 años alejada casi por completo de la explotación agraria y que ahora tiene que volver impulsada por la falta total de salidas laborales a los estudios que han realizado. No hemos podido analizar en profundidad cuántas de estas vueltas son voluntarias o forzadas: algunas de ellas es evidente que son forzadas, pues en la solicitud de inscripción de alta en el REA especifican que vuelven a la agricultura ante la total imposibilidad de encontrar cualquier otro trabajo.

Si en el caso de jóvenes sin estudios volver al campo significa una derrota para ellos y, sobre todo, para los padres la vuelta al campo de los estudiantes reviste en general caracteres más dramáticos. La realización de una carrera universitaria ha perdido toda su leyenda de solución para los problemas de los hijos de los agricultores. Antes, estudiar era tener el futuro resuelto, sin tener que pasar las penalidades de los padres en la explotación agrícola, trabajando de sol a sol y malvendiendo los productos. Se colocaban en la capital y venían a pasar el verano al pueblo, siendo al mismo tiempo la envidia de los vecinos y el orgullo de los padres. Sus esfuerzos habían servido para algo, Pero ahora, todo aquel, cuento de hadas se ha acabado. Ahora sólo es posible la vuelta al campo, o esperar la mano milagrosa de alguna oposición o enchufe en cualquier ministerio.

En general, gente que especifique cualquier tipo de estudio no básico en las fichas de solicitud de altas en el REA son 93, que representan aproximadamente el 13 % del total de altas durante el año 1981. Creemos que estas cifras tienen que ser relativamente mucho más altas, ya que existen muchos casos de jóvenes que abandonan el BUP para ir a trabajar en la explotación familiar y que no lo especifican en dichas solicitudes. Al cumplir los 18 años no necesitan especificar cuál ha sido la ocupación anterior al solicitar el alta en el REA.

Pero a pesar de ser un poco inferior la cifra total, el hecho significativo de que más de; 13 % de la vuelta al campo sea de gente que ha estado precisamente preparándose para abandonarlo, no

nos puede dar lugar más que a pensar en la total ruina de una sociedad en la que desde el principio la gente hace todo lo contrario a lo que debería estar haciendo. Se insta desde todas las esferas de poder a que la gente se prepare para abandonar el campo, y cuando llega el momento no les queda más remedio que volver a él. Volver como derrotados a unas relaciones sociales que no entienden y que no les ayuda a entender.

Total jóvenes estudiantes		
	Altas	% total estudiantes
Estudios universitarios sin especificar	16	17
Licencias o carreras terminadas	13	14
Estudios de BUP y COU	28	30
Estudios de Capacitación agraria	10	11
Formación Profesional y similares	17	18
Estudiantes sin especificar nivel	9	10

Es casi grotesco, no tenemos otra palabra, que sólo el 11 % de los agricultores que regresan al campo hayan estado preparándose, o por lo menos así parece teóricamente, para integrarse en la vida del campo. Existen más jóvenes licenciados que estudiantes de capacitación agraria. Y ahí tenemos un 30 % del total que ha sido lo suficientemente inteligente como para abandonar en COU o BUP cuando aún hay posibilidades de enmendar el error.

Haciendo hincapié en los licenciados que se dan de alta en el REA, creemos conveniente especificar cuáles son las carreras universitarias que han terminado.

Licenciados que vuelven al campo	
Magisterio .....	2
Ing. Técnicos .....	4
Bellas Artes .....	1
Ing. Sup. Industrial .....	1
Arquitectura .....	1
Filosofía y Letras .....	1
Ing. Agrónomo .....	1
Medicina .....	2

De 13 licenciados, tan sólo uno vuelve al campo como salida laboral, diríamos, corriente y normal. Los otros doce tendrán que empezar desde cero en la explotación familiar, esperando cualquier salida laboral que les libere de la «afrenta» de trabajar en el campo. Y lo lógico sería que estos jóvenes volvieran al campo, pero como triunfadores, para poder servir de fermento innovador en las estructuras de producción y venta de campo riojano. No como obligados a aceptar la única salida de supervivencia que les queda. Somos la décima potencia industrial del mundo, pero nuestros jóvenes de vanguardia intelectual tienen que verse encerrados obligatoriamente en un trabajo sobre el que han venido oyendo maldecir durante muchos años.

### Mujeres: jóvenes y viejas por un puesto en la Seguridad Social

Aunque en teoría parece ser que entre los españoles no existe discriminación ante la ley por cuestión del sexo, la Seguridad Social Agraria demuestra lo contrario. La afiliación de mujeres al REA se ve sometida a una continua acción de sabotaje legal en base a solicitar continuos

justificantes de la veracidad del trabajo femenino en la explotación agraria. Mientras los hombres con el simple justificante de su anterior

ocupación laboral no tienen mayores problemas, las mujeres tienen que justificar poco menos que notoriamente un mínimo de días al año en la explotación y que esta actividad constituye su verdadero sustento económico.

Y no valen los argumentos del INSS de la mayoría de que las altas denegadas corresponden a personas mayores, que han trabajado desde siempre en la explotación agrícola familiar, y ahora solicitan el alta para poder cobrar la pensión de jubilación. Y no valen, porque en las altas denegadas tenemos desde jóvenes de los 18 años -caso de Brieva de Cameros- hasta casos de mujeres mayores -caso de Lardero- con 63 años.

Indudablemente, la edad es un factor que de alguna manera influye en la solicitud del alta o en su denegación. Pero es un factor muy relativo al buen humor del funcionario ese día, o de las influencias de la solicitante. El factor sin duda determinante es la afiliación por trabajadora por cuenta ajena o por cuenta propia. Las trabajadoras por cuenta ajena no tienen ningún problema distinto al que puedan tener los hombres (excepto que en Andalucía no tienen derecho al empleo comunitario). Sin embargo, en cuanto la solicitud es por cuenta propia, las trabas burocráticas se ponen en funcionamiento. Así, no es de extrañar que las denegaciones de altas al REA por cuenta propia supongan más de un tercio de altas por cuenta propia. Exactamente la relación está en 12 denegaciones y 32 altas, concedidas por el INSS.

**Distribución mujeres por C.A. y C.P.**

	<b>Cuenta propia</b>	<b>% total C.P.</b>	<b>% total mujeres</b>
Expl. familiar	24	75	42
Expl. propia	8	25	14
<b>Total C.P.</b>	<b>32</b>	<b>100</b>	<b>56</b>

	<b>Cuenta ajena</b>	<b>% total C.A.</b>	<b>% total mujeres</b>
Fijas	15	60	28
Eventuales	10	40	16
<b>Total C.A.</b>	<b>25</b>	<b>100</b>	<b>44</b>

No extraña que mientras que en los hombres la gran mayoría de altas se produzcan en CP, la proporción en mujeres es mucho más paritaria entre las dos secciones de altas existentes en el REA. Esto no indica más que un control más exhaustivo por parte del INSS hacia las solicitudes de altas presentadas por mujeres, aunque las mujeres de la Rioja, sobre todo en Rioja Baja, trabajan en la explotación casi tanto como los hombres. La política de afiliación del INSS ha de pasar obligatoriamente por aceptar el hecho ineludible de la participación activa de la mujer en la explotación familiar. Y mientras este hecho no se acepte, las mujeres campesinas seguirán siendo trabajadoras marginales en cuanto a su aceptación legal como miembros activos de dichas explotaciones. El propio Estado fomenta la economía subterránea, además de la injusticia intersexual.

Hay que destacar como explicación del cuadro en el que se cifra la distribución de la mujer en CP y CA, que el gran número existente de eventuales corresponde en su mayoría ---exactamente 7- a jóvenes contratadas por el INIA para sus campos de explotación. En este sentido, las mujeres

están en condiciones de contratación en unas condiciones similares a la de los hombres. La gran mayoría de mujeres que están a trabajar por cuenta ajena, lo hacen en condición de obreras fijadas de la explotación.

**Distribución por edades y en las 3 Riojas**

Edades	Rioja Alta	Rioja Media	Rioja Baja
18-20	3	10	
21-25	3	7	1
36-40		2	
41-45	2	4	2
46-50	3	1	1
51-55	2	5	2
56-60		4	1
<b>Total</b>	<b>14</b>	<b>35</b>	<b>8</b>
<b>% total mujeres</b>	<b>25</b>	<b>61</b>	<b>14</b>

Viendo la edad de las altas de las mujeres a la Seguridad Social, descubrimos que Rioja Media y Rioja Alta tienen el mismo porcentaje, entre 25 y 30 años. Mientras la edad media en Rioja Baja es un poco superior, entre 35 y 40 años. La política de control U INSS tiene un completo éxito al mantener a raya las solicitudes de personas mayores, aunque se concedan algunas para acallar las posibles luchas reivindicativas. La edad media total de las mujeres afiliadas al REA durante 1981 es de unos 30-33 años, con lo cual el peligro de pocas cotizaciones y cobrar pensiones se evita totalmente. Hasta los 60 años como mínimo estas mujeres tienen que pasar muchos meses todavía.

**Distribución total por edades**

	Altas	% total
Hasta 25 años	24	48
Hasta 50 años	15	27
Más de 50 años	14	25

En cuanto a la distribución local de estas nuevas altas de mujeres en el REA es necesario destacar a dos. Por un lado, el ya indicado caso de Logroño, donde el 50 % de las altas corresponden a mujeres contratadas por el INIA, muy jóvenes todas ellas. La mayor tiene 25 años y la mayoría oscilan entre los 19 y los 18 años. El otro caso destacable corresponde a Ausejo, en donde la juventud es la nota dominante. La más joven de todas las altas se produce en este pueblo: una joven de 16 años.

De los 183 pueblos, más o menos, que existen en la Rioja, sólo 23 figuran en la lista de pueblos en los que durante 1981 se han registrado altas de mujeres. La verdad es que en un porcentaje muy poco creíble, aproximadamente un 12 % de total. Esto significa que en el resto de los pueblos, las mujeres siguen trabajando en la explotación familiar al margen de la ley, por decirlo de alguna forma. Es una parte importante de la población activa agraria infravalorada y que nunca aparece en los anuarios de estadística de ningún organismo oficial. Su labor se reduce a ser el complemento básico de la explotación agraria familiar, sin que socialmente se les reconozca su aporte.

**Distribución por pueblos**

Logroño .....	15
Ausejo .....	7
Lardero .....	3
Aldelda de Iregua .....	3
Sto. Domingo .....	3
Briones .....	2
Nalda .....	2
Bergasa .....	2
Entrema .....	2
Murillo de Río Leza .....	2
Urñueta .....	2
Autol .....	2
Aguilar de Río Alhama .....	1
Cervera de Río Alhama .....	1
Terroba de Cameros .....	1
Haro .....	1
S. Román de Cameros .....	1
Ojacastro .....	1
Anguiano .....	1
Tudelilla .....	1
Baños de Río Tobía .....	1
Pradejón .....	1
Cidamón .....	1

Pensamos que la solución vendría en una imposición cotizante de la mujer al REA, pero en unos términos económicos favorables para la supervivencia y mejora de la explotación familiar. Si pretendemos que las mujeres que están dentro de una economía familiar se integren en el REA, siendo jóvenes, con la misma carga impositiva que sus maridos, nunca se conseguirá la inclusión de las mujeres a los niveles reales de trabajo que ellas realizan. La única solución parece estar en la creación de una cuota unificada para la explotación agraria familiar, en la que estarían incluidos con los mismos derechos el marido y la mujer. Por supuesto, esta opción de afiliación al REA sería totalmente voluntaria, pues de lo contrario perjudicaríamos a las zonas en las cuales el aporte femenino a la explotación es insignificante. En todo caso, mientras eso se consigue, bien estaría que a los funcionarios de INSS se les exigiese también, antes de jubilarse, un certificado de la Guardia Civil de que han trabajado en su oficina las ocho horas preceptivas de cada uno de los días de año. Tras ello, esos funcionarios estarían éticamente capacitados para exigir a las mujeres campesinas idénticos certificados policiales.